

## reseñas educativas

una revista de reseñas de libros



Lopez, Maximiliano (2008) *Filosofía con niños y jóvenes. La Comunidad de indagación a partir de los conceptos de acontecimiento y experiencia trágica*. Buenos Aires, Noveduc.

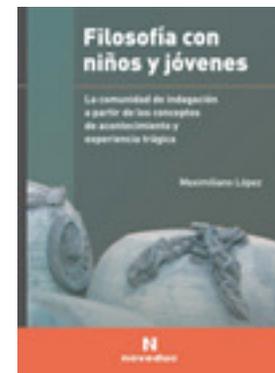
111 págs.

ISBN 978-987-538-222-0.

Reseñado por Mariana Alvarado  
FFyL – UNCuyo

20 de julio 2009

Hacer filosofía *con* niños no tiene que ver con enseñar historia de la filosofía, sino con un tipo de intervención consciente y premeditada que hace de la filosofía una experiencia. El profesor estadounidense Matthew Lipman creó, durante los años sesenta, un método complejo e interesante para dar consistencia a lo que más tarde fue conocido como *filosofía para niños* (FpN). Hacia 1968 Lipman preocupado por el bajo nivel con que los estudiantes ingresaban a la universidad en el área de su competencia, Lógica, decide escribir un texto para lectores de 12 a 13 años con el que quiso llevar a la práctica la idea de que los jóvenes pensarán por sí mismos. *Harry Stottlemeier's Discovery* fue el primero de una serie de textos que hoy definen el currículo de FpN. Una apuesta a la filosofía como programa que en su versión tradicional propone lecturas para lograr un pensamiento crítico, creativo y cuidadoso (en inglés, *caring thinking*) en discusiones filosóficas desde los 3 hasta los 18 años.



Una educación para el pensamiento que enfatiza la razonabilidad como capacidad al mismo tiempo lógica, ética y política para ser modificado por el pensamiento del otro cuando ofrece argumentos consistentes en una discusión democrática. Desde el *Pragmatismo* de John Dewey la perspectiva lipmaniana propone transformar el aula en una comunidad de indagación, a la historia de la filosofía occidental en novelas filosóficas y a los maestros, sin formación en la historia de la filosofía, en moderadores con planes de discusión. Dispositivos pedagógicos para tornar más dialógicos, razonables y democráticos a los niños y reproducir en el contexto escolar la forma de discusión propia de las comunidades científicas.

La idea de una educación para, por y a través de la experiencia es uno de los elementos fundamentales que Lipman toma de Dewey para descentrar al curriculum escolar e instalar la propia vida de los chicos, sus propios intereses, la relación entre lo que piensan, lo que discuten y su experiencia vital concreta como elemento fundamental del programa. Instalada la filosofía como eje vertebrador del currículo escolar, como tentativa de reforma del sistema educativo, FpN supone que llegar a ser pensantes requiere de aprender a pensar, pensando.

La recepción de los ocho programas (con una novela y un manual cada programa) que conforman el currículo espiralado de *Filosofía para Niños* de Lipman en América Latina estuvo conducida por una profunda crítica respecto a la inadecuación de las novelas creadas por él para el trabajo en el aula en nuestras latitudes. Los esfuerzos de traducción y adaptación de las novelas a un contexto propio y de renovación y ampliación del currículo estuvieron acompañados por trabajos que llevaron esa crítica a la reelaboración de supuestos teóricos y metodológicos. En este sentido, es posible identificar un doble movimiento alrededor de FpN. Por un lado, se evidencia la intención de aplicación desde la renovación y ampliación del programa aunque ajustada a los supuestos lipmanianos. Por otro, una nueva perspectiva surge del puño de Walter Kohan, quien en vínculo con otros pensadores iberoamericanos<sup>1</sup> trastocan profundamente la propuesta de Lipman dando lugar a lo que hoy se conoce como *Filosofía con niños*. Reformulación teórica que adquiere cada vez mayor alcance e importancia continental a través de experiencias de formación que reduplican entre formadores lo que es posible entre infantes<sup>2</sup>.

Un giro sutil que, a juicio de Maximiliano López, radicó en la sustitución del concepto de *experiencia formativa* que Matthew Lipman toma de Dewey, por el de *experiencia trágica* acuñado a pensadores contemporáneos como Friedrich Nietzsche, Michel Foucault y Gilles Deleuze.

Sin persistir en la crítica al currículo de FpN, ni en el análisis pormenorizado de la obra de Lipman, ni en la tarea de profundizar en el concepto de experiencia de John Dewey, ni en la apropiación que de él hace Lipman, con *la comunidad de indagación a partir de los conceptos de acontecimiento y experiencia trágica*, López se anima a pensar de otro modo un término viejo, el de “experiencia” que, ahora, operando en un campo diferente lo expulsa fuera de la obra de Lipman hacia la de los filósofos de la diferencia: Nietzsche, Foucault y Deleuze.

Quiere, supuesto Lipman y ajeno a una apología de lo que sería una posición alternativa, instalar algunos elementos de la propuesta de FpN en el marco de una comprensión diferente de lo que significa pensar esa sustitución conceptual y desarrollar algunas de sus consecuencias hacia lo que es conocido como FcN. En clave deleuzeana se propone nombrar un problema a partir de conceptos diferentes y, hacerlo estallar.

En la primera parte “Presentación de los términos experiencia y pensamiento” explora el proceso que la introducción de *experiencia trágica* inauguró en el trabajo filosófico con niños. La relación mediada entre conciencia y naturaleza que surge en el horizonte de la filosofía occidental con los filósofos de la sospecha – Friedrich Nietzsche, Sigmund Freud y Karl Marx – y que rompe con la filosofía de la conciencia propia del pensamiento hegeliano, es el eje desde el que articula los capítulos destinados a los filósofos de la diferencia. En la segunda parte “El trabajo filosófico con niños a partir de los conceptos de experiencia y pensamiento” atiende a las cuestiones que aquella sustitución ha permitido pensar, pero sobre todo hacer. López entiende que es posible intentar construir técnicas y procedimientos que permitan

---

<sup>1</sup> Hacia 1990 es posible vincular a estos esfuerzos los de Gloria Albornés, Stella Acorinti, Andrea Pac, Ricardo Sassone, Vera Waksman desde Buenos Aires, entre muchos otros que desde el interior del país han generado nuevas líneas de reflexión en torno a cuestiones tales como la diferenciación entre filosofía y filosofar, el sentido de la educación, el enseñar y el aprender, el lugar de la infancia, los encuentros entre infancia y filosofía e infancia, filosofía y educación, así como los modos de establecer relaciones con el otro (niño, joven, adulto, extranjero), los usos del lenguaje, la construcción del conocimiento, las comunidades de discusión, las alternativas de pensamiento y los pensamientos alternativos, entre otras.

<sup>2</sup> Cuenta de ello dan los cursos, seminarios y congresos que año tras año se renuevan a nivel provincial, nacional e internacional.

generar las condiciones en las que sea posible vincularse con un cierto tipo de actividad filosófica que entiende propone un filosofar como *experiencia trágica*. Se trata de construir un camino que propone un  *encuadre*, una  *actividad*,  *signos*,  *preguntas* como estaciones de un recorrido en el que el coordinador de la experiencia conducirá hasta donde las palabras dejan de ser cliché.

En la constitución moderna del concepto de  *experiencia trágica*, de acuerdo a la lectura genealógica que López construye desde Roberto Machado, señala tres momentos que luego pone en relación a partir de problemas atravesados por las resonancias de unos en otros trabajadas en los escritos. El primero, dado por la distinción entre lo bello y lo sublime aparecida en la  *Crítica del juicio* de Immanuel Kant. El segundo, se apunta más allá de las fronteras de lo bello y lo sublime en lo dionisiaco de  *El origen de la tragedia*. Foucault y Deleuze constituyen un tercer momento en el que la tradición francesa retoma cuestiones desarrolladas por Nietzsche que López detecta en  *Las palabras y las cosas* y en  *Diferencia y repetición*.

En adelante López construye un “mapa” para la “filosofía con niños” cuyas coordenadas se enredan en dicotomías – los cuerpos o los incorporeales, Sócrates o dioniso, forma o fondo, saber o pensar, razón o locura, cronología o intensidad, lo bello o lo sublime, lo instituido o lo instituyente, identidad o diferencia, transmisión o sentido,  *chrónos* o  *kairós*, institucionalización o creación, historia o arqueología - que inevitablemente sitúan al lector-formador frente a la urgencia de operar selectivamente y de colocarse a sí mismo, a su práctica, a lo que en ella hay de enseñar y aprender, a la institución en la que se instala su cotidianidad como problema. Esto es, nos arroja un “mapa” como signo exterior que fuerza a pensar porque dispone a establecer otra relación con ese signo, con los sentidos que abre, con la abertura a la creación de mapas propios.

En síntesis, fabrica conceptos para crear un problema que arroja a la invención de conceptos, a la determinación de problemas y a la transformación de lo que devenimos. Expulsa a la acción. Lanza a la experiencia de un pensar. Quizá con ello pueda instalar una pregunta que hace tiempo le preocupa ¿qué significa pensar? Quizá en ello podamos darnos un pensar propio. Quizá a partir de ello sea posible ayudar a su nacimiento o asistir al momento en el que la propia palabra sea pronunciada.

**Acerca del autor del libro: Maximiliano Lopez** es argentino radicado en Brasil. Especialista en Enseñanza de la Filosofía por la Universidad de Brasilia y magister en Educação por la Universidade do Estado do Rio de Janeiro. Se desempeña como profesor en la Universidad Federal Fluminense, en el estado de Río de Janeiro, Brasil. Ha estado vinculado desde sus inicios en la práctica docente a experiencias de filosofía con niños tanto en Argentina como en Brasil. Autor de diversos artículos en los que establece conexiones entre filosofía, educación e infancia.

**Acerca de la autora de la reseña Mariana Alvarado** es Profesora de Grado Universitario en Filosofía (FFyL – UNCuyo), Especialista en Constructivismo y Educación (FLACSO), Doctoranda en Filosofía y Becaria del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina. Miembro del Centro de investigaciones Interdisciplinarias de Filosofía en la Escuela desde donde organiza, gestiona e implementa cursos, talleres y jornadas destinadas a la actualización y capacitación docente. Como Investigadora libre del Instituto de Filosofía Argentina y Americana de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCuyo piensa los vínculos entre filosofía y educación en Latinoamérica.

\*\*\*\*

**Reseñas Educativas/ Education Review** publica reseñas de libros sobre educación de publicación reciente, cubriendo tanto trabajos académicos como prácticas educativas. Todas las informaciones son evaluadas por los editores:

**Editor para Español y Portugués**

Gustavo E. Fischman  
Arizona State University

**Editor General (inglés)**

Gene V Glass  
Arizona State University

**Editora de Reseñas Breves (inglés)**

Melissa Cast-Brede  
University of Nebraska at Omaha

Las reseñas son archivadas y su publicación es divulgada por medio de una listserv (EDREV).  
Reseñas Educativas es firmante de la Budapest Open Access Initiative.

